Guion litúrgico para la eucaristía del segundo domingo de mes cuya colecta se destina a la Cáritas Parroquial

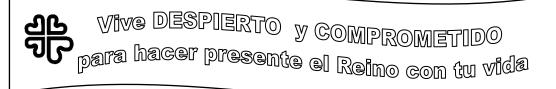


14 de NOVIEMBRE de 2021

(Material para que los miembros de cada Cáritas Parroquial puedan animar la Eucaristía dominical, con el fin de sensibilizar e implicar a la comunidad en el compromiso sociocaritativo.)

<u>Ambientación</u>

Se puede poner un cartel en el ambón o en la parte delantera del altar donde se lea:



Monición de entrada

Bienvenidos a esta Eucaristía que animamos desde Cáritas. Nos acercamos al final del Año Litúrgico. Por eso, las lecturas de hoy, nos harán un recordatorio sobre el final del mundo. Todos nosotros corremos el riesgo de pasarnos la vida entera atrapados en mil intereses accidentales, que nos alejan de la tarea del Reino y del sentido más profundo de nuestra vida. Así que va a ser una llamada a estar DESPIERTOS.

También hoy, en la Iglesia Universal, celebramos la Jornada Mundial de los Pobres, con el llamamiento a que las comunidades cristianas nos convirtamos cada vez más y mejor, en signo concreto del amor de Cristo por las personas que viven en situación de pobreza, de vulnerabilidad, de necesidad, de exclusión. Así que también va a ser una llamada a estar COMPROMETIDOS.

Que la participación en esta Eucaristía nos ayude a estar DESPIERTOS y COMPROMETIDOS, para hacer presente con nuestras vidas y nuestras obras, el Reino de los cielos aquí en la tierra.

PALABRA DE DIOS

Monición a la 1ª lectura: Dn 12,1-3

El texto que vamos a escuchar en la primera lectura, es uno de los más importantes del Antiguo Testamento sobre la resurrección de los muertos. Ante cualquier momento difícil que atravesemos, vivamos confiados, con una fe firme en Aquél que es siempre Salvación para nuestras vidas.

Monición a la 2ª lectura: Hb 10, 11-14.18

En la segunda lectura, se nos descubre que en Cristo se da en plenitud el perdón y la salvación para toda la humanidad que espera. Un mensaje, cargado de esperanza, para todas las personas creyentes. Escuchemos con atención.

Monición al Evangelio: Mc 13, 24-32

En el evangelio de hoy, Jesús utiliza un lenguaje propio de su tiempo, para hablar del final del mundo. No es para darnos miedo, sino todo lo contrario. Quiere llenarnos de confianza y esperanza, porque tenemos una vida que es eterna. Por ello, es una llamada a vivir vigilantes. Jesús desea que vivamos despiertos, atentos ante las necesidades de quienes nos rodean, siendo sembradores del Reino que ya llega. Escuchémoslo desde esta clave.

PETICIONES

- Señor Jesús te pedimos por los gobernantes, para que tomen decisiones y legislen de tal manera que hagan posible que todas las personas puedan disfrutar de todos sus Derechos. Roguemos al Señor.
- 2. Señor Jesús, te pedimos por la Iglesia, para que todas las comunidades cristianas se conviertan cada vez más y mejor, en signo concreto de tu amor por los últimos y más necesitados, tal como desea el papa Francisco en esta Jornada Mundial de los Pobres. Roguemos al Señor.
- 3. Señor Jesús, te pedimos por las personas y familias que viven necesitadas de ayuda en nuestro barrio, en nuestra parroquia. Para que encuentren en ti su apoyo y fortaleza, y encuentren en nosotros,

- en nuestra comunidad cristiana, la ayuda solidaria y fraterna que podemos darles. Roguemos al Señor.
- 4. Señor Jesús, te pedimos por la paz. Haznos instrumentos de paz, cordialidad, encuentro, diálogo y reconciliación allí donde estemos. Roquemos al Señor.
- 5. Señor Jesús, te pedimos por todas las personas que viven entregadas y comprometidas en ayudar solidariamente a los excluidos y necesitados de nuestra sociedad, para que su ejemplo despierte el compromiso en otros muchos. Roguemos al Señor.

Oración para después de la comunión

Para este momento de interioridad, tras comulgar con Cristo, leemos un extracto de las palabras que el Papa Francisco nos dirige con motivo de la celebración de la Jornada Mundial de los Pobres:

Deseo que la Jornada Mundial de los Pobres, que llega a su quinta edición, arraigue cada vez más en nuestras Iglesias locales y se abra a un movimiento de evangelización que, en primera instancia, salga al encuentro de los pobres allí donde estén.

No podemos esperar a que llamen a nuestra puerta, es urgente que vayamos nosotros a encontrarlos en sus casas, en los hospitales y en las residencias asistenciales, en las calles y en los rincones oscuros donde a veces se esconden, en los centros de refugio y acogida... Es importante entender cómo se sienten, qué perciben y qué deseos tienen en el corazón.

Los pobres están entre nosotros. Qué evangélico sería si pudiéramos decir con toda verdad: también nosotros somos pobres, porque sólo así lograremos reconocerlos realmente y hacerlos parte de nuestra vida e instrumentos de salvación.

(V Jornada Mundial de los Pobres nº 9)

Al término de la Eucaristía

Algún miembro del equipo de Cáritas informará, o dará cuenta de la labor que está realizando Cáritas durante este mes, las necesidades que se puedan tener, y las cosas buenas que se van logrando.